

February 10, 2022
MEDIA RELEASE

INTERNATIONAL COUNSEL FOR NICARAGUAN POLITICAL PRISONERS JUAN SEBASTIÁN CHAMORRO AND FÉLIX MARADIAGA CONDEMNS CONVICTION AND SENTENCING OF OTHER POLITICAL PRISONERS IN NICARAGUA

Washington, D.C. – The Ortega-Murillo regime is proceeding with its unrestrained crackdown in Nicaragua by convicting and sentencing political prisoners after sham, closed-door trials carried out illegally in El Chipote prison and not in a court of law. Throughout an eight-month legal nightmare, prisoners have been subjected to enforced disappearances, arbitrary detention, prolonged *incommunicado* detention, gross due process violations, and torture.

Beginning in May 2021, daily press releases from the National Police and Public Ministry announced that dozens of individuals had been detained and were being “investigated” for committing acts “that undermine [Nicaragua’s] independence, sovereignty, and self-determination.” They were charged in August with transparently political allegations, but the judicial processes were later suspended owing to the “saturation” of the prosecutor’s agenda.

On January 31, 2022, the Nicaraguan Public Ministry published an incendiary press release announcing that the trials of those accused would resume on February 1, 2022. The Public Ministry referred to those accused as “criminals,” once again violating their right to the presumption of innocence. The press release continues, asserting that they “have altered the peace and tranquility of Nicaraguan families, [...] harming the supreme interests of the nation, [and carrying] out acts that undermine the independence, sovereignty, and self-determination of Nicaragua” – concluding their guilt even before bringing the prisoners to trial.

Juan Sebastián Chamorro and Félix Maradiaga stand accused of conspiracy to undermine national integrity, a charge which carries a prison sentence of 15-25 years. Their trial will take place on February 15, 2022. It is expected that they will be convicted and sentenced in the coming weeks, just as other political prisoners before them, as part of this judicial farce perpetrated by the regime.

Ortega and Murillo use Nicaragua’s manipulated judiciary as a political tool to condemn anyone who speaks out against their regime. Those arrested after May 2021 are being convicted and sentenced in trials that lack any judicial legitimacy and violate their most fundamental rights under Nicaraguan and international law. Many have been denied even the right to speak at their trials. In eight months, they have not even been permitted any time alone with their lawyers or to review their case files; in the cases of Chamorro and Maradiaga, their trial will be only the second time they have ever seen their lawyers. At every daily interrogation, they have been denied the presence of their lawyers.

Said Jared Genser, international counsel to both men, “The situation in Nicaragua grows more urgent by the day, as the regime sentences the democratic opposition, one by one, to decades in prison. The political prisoners are in a situation of extreme risk as the regime flagrantly violates their human rights and those of the Nicaraguan people. Ortega and Murillo believe they can act with impunity – the international community must act urgently and in coordination to compel the regime to stop this charade and release the political prisoners immediately and unconditionally.”

###

ABOGADO INTERNACIONAL DE PRESOS POLÍTICOS NICARAGÜENSES JUAN SEBASTIÁN CHAMORRO Y FÉLIX MARADIAGA DENUNCIA JUICIOS Y CONDENAS DE OTROS PRESOS POLÍTICOS EN NICARAGUA

Washington, D.C. – El régimen Ortega-Murillo está avanzando con su represión desenfrenada en Nicaragua al juzgar y condenar a los presos políticos después de juicios ilegítimos realizados a puerta cerrada y realizados ilegalmente en la cárcel conocida como nuevo Chipote. A lo largo de una pesadilla legal de ocho meses, los presos han sido objeto de desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias, detenciones prolongadas en régimen de incomunicación, graves violaciones al debido proceso y tortura.

A partir de mayo de 2021, comunicados de prensa diarios de la Policía Nacional y el Ministerio Público anunciaron que decenas de personas habían sido detenidas y estaban siendo “investigadas” por cometer actos que “atentan contra la independencia, soberanía y autodeterminación” de Nicaragua. Fueron imputados en agosto por cargos evidentemente políticos, pero luego los procesos judiciales fueron suspendidos por la “saturación” de la agenda de los jueces.

El 31 de enero de 2022, el Ministerio Público de Nicaragua publicó un incendiario comunicado de prensa anunciando que los juicios de los acusados se reanudarían el 1 de febrero de 2022. El Ministerio Público se refirió a los acusados como “delincuentes,” violando una vez más su derecho a la presunción de inocencia. El comunicado asevera que han “alterado la paz y la tranquilidad de las familias nicaragüenses, [...] lesionando los intereses supremos de la nación, [y realizando] actos que menoscaban la independencia, la soberanía, y la autodeterminación de Nicaragua,” concluyendo la culpabilidad de los presos antes de llevarlos a juicio.

Juan Sebastián Chamorro y Félix Maradiaga están acusados de conspiración para cometer menoscabo a la integridad nacional, cargo que conlleva una pena de prisión de entre 15 y 25 años. Su juicio tendrá lugar el 15 de febrero de 2022. Como ha pasado con los otros presos políticos, se anticipa que serán juzgados y condenados en las próximas semanas, como parte de esta farsa judicial perpetrada por el régimen.

Ortega y Murillo manipulan el Poder Judicial de Nicaragua como una herramienta política para condenar a cualquiera que hable en contra de su régimen. Los detenidos después de mayo de 2021 están siendo juzgados y condenados en juicios que carecen de toda legitimidad judicial y que violan sus derechos más fundamentales bajo el derecho nicaragüense e internacional. A muchos se les ha negado incluso el derecho a hablar en sus juicios. En ocho meses, ni siquiera se les ha permitido hablar en privado con sus abogados o revisar sus expedientes; en los casos de Chamorro y Maradiaga, durante el juicio será la segunda vez que vean a sus abogados. En todos los interrogatorios diarios se les ha negado la presencia de sus abogados.

Jared Genser, abogado internacional de ambos hombres, dice que “la situación en Nicaragua se vuelve más urgente cada día, ya que el régimen condena a la oposición democrática, uno por uno, a décadas de prisión. Los presos políticos se encuentran en una situación de extremo riesgo ya que el régimen viola flagrantemente sus derechos humanos y los del pueblo nicaragüense. Ortega y Murillo creen que pueden actuar con impunidad – la comunidad internacional debe actuar de manera urgente y coordinada para obligar al régimen a detener esta farsa y liberar a los presos políticos de manera inmediata e incondicional.”

###